



GEOGRAFIA DE MENDOZA
HUELLAS DE NUESTRA IDENTIDAD

Geografía de Mendoza, Huellas de nuestra identidad

Los desiertos de montaña y de llanura *Capítulo 10*



GEOGRAFIA DE MENDOZA
HUELLAS DE NUESTRA IDENTIDAD

Autoridades Provinciales

Subsecretaría de Transformación y Gestión Educativa

Ana Recabarren

Directora de la Unidad de Transformación Educativa y Coordinación Pedagógica

Gisela Bravo

Responsables de TV Educa

Coordinador General

Leandro Robert

Producción General

Marcela Sabatini

Relevamiento de imágenes y posproducción

Fernando Quesada

Guiones Geográficos y producción

Pedro Marsonet y Cristian Arancibia

Revisión y Corrección Final

Facundo Rojas

Voz en off y guiones

Fabrizio Pippi y Lorena Rivas

Gestión y posproducción

Marcela Ballabio

Comunicación

Marcela Sabatini

Equipo de edición

Ariel García.

Cecilia Agüero

Desarrollo de soporte pedagógico en Web

Fernando Quesada

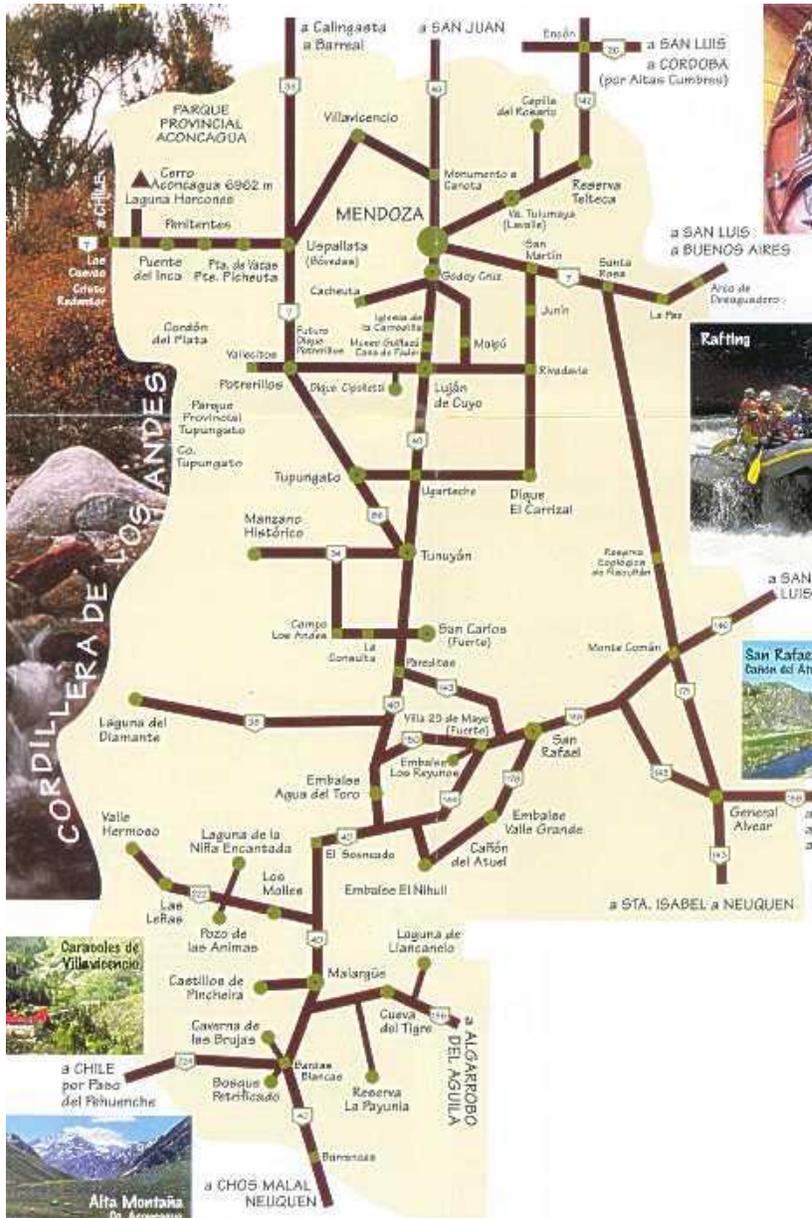
Gustavo Herrera

Responsable EAD/NTICs

Patricia Dinerstein



	Página
Los desiertos de montaña y de llanura	Introducción
	Bloque 1 ⇒ procesos que originaron y hacen evolucionar al desierto ⇒ Relaciones entre desierto y oasis. El modelo centro-periferia ⇒ desierto de llanura ⇒ desierto de montaña
	Bloque 2 ⇒ La función de las áreas protegidas en los desiertos y su impacto
	Bloque 3 ⇒ El desierto de piedras ⇒ Los trabajos las estaciones ⇒ El clima como regulador de la actividad económica ⇒ El Piedemonte urbano donde crece el cemento
	Conclusión
	Bibliografía



Norte ↑

Introducción

Hoy en Geografía de Mendoza, seguimos las huellas perdidas en las postales de sol y vinos. El país de arenas, que se extiende más allá de la mirada de los hombres. Habitantes de la mínima provincia de los oasis. Hoy el desierto en toda su extensión, en cada una de sus soledades.

[www.terra.com.ar/ img/varios/mapa_mdz.jpg](http://www.terra.com.ar/img/varios/mapa_mdz.jpg)
468 x 701 pixeles - 53k
La imagen puede estar a escala y/o sujeta a derechos de autor .Bloque



Bloque 1

Ya vimos cómo el hombre logró desarrollar grandes oasis irrigados con importantes núcleos urbanos en su interior en medio de un territorio donde la aridez domina notablemente. Fuera de esos espacios altamente artificializados que concentran cerca del 97% de la población de Mendoza en sólo el 3% de su superficie, se extiende el desierto, es decir, la zona despoblada o débilmente poblada, con escasa organización espacial y muy poco conocida y considerada por los mendocinos.

Ud.
está
aquí

Los desiertos de montaña y de llanura	Bloque 1 <ul style="list-style-type: none">⇒ procesos que originaron y hacen evolucionar al desierto⇒ Relaciones entre desierto y oasis. El modelo centro-periferia⇒ desierto de llanura⇒ desierto de montaña
	Bloque 2 <ul style="list-style-type: none">⇒ La función de las áreas protegidas en los desiertos y su impacto
	Bloque 3 <ul style="list-style-type: none">⇒ El desierto de piedras⇒ Los trabajos las estaciones⇒ El clima como regulador de la actividad económica⇒ El Piedemonte urbano donde crece el cemento
	Conclusión
	Bibliografía



El desierto en Mendoza nos ha sido dado como el resultado de procesos en los cuales, los diferentes elementos del sistema espacial han ido dándole forma a esta vasta expansión, dominada por la aridez.

Si bien nuestra provincia se encuentra en la latitud de los climas templados, no todo su territorio es homogéneo en tal sentido, lo que hace necesario subdividirlo en dos áreas:



- ⇒ **Los desiertos de llanura** están compuestos por una vasta extensión oriental,
- ⇒ con una altitud menor a los mil metros,
- ⇒ de topografía muy regular
- ⇒ y con escasa pendiente.
- ⇒ La aridez que el clima aquí ofrece resulta de la gran distancia que separa a esta zona del océano Atlántico y la próxima presencia de la Cordillera de los Andes que impide a las masas de aire húmedo del Pacífico descender hacia nuestro territorio.
- ⇒ Este sector no tiene escurrimiento superficial, salvo algunos cauces de ríos que bajan de la montaña y en épocas de creciente visitan esta zona.
- ⇒ Esta escasez de agua, cuya dependencia de las crecientes hace difícil el desarrollo productivo, se complementa con la presencia de aguas subterráneas, lo que ha permitido una incipiente actividad de ganadería menor y ciertos cultivos.
- ⇒ La escasa vegetación que la aridez permite favorece la erosión que impide la formación de suelos aptos para cultivos.
- ⇒ Es preciso aquí atender la acción del hombre, quien supo mantener una cierta armonía con su medio, extrayendo de él lo necesario sin comprometer su recomposición. Pero luego llegarían de la técnica, de una población en constante



crecimiento y un desarrollo que buscaba obtener el mayor provecho posible de la naturaleza.

El hombre buscó entonces aprovechar el agua en los mejores suelos y evitar al máximo las pérdidas por infiltración o evaporación. Para lo esto, había que evitar los largos itinerarios de las aguas en el interior de los ríos, y aprovechar su caudal cerca de las fuentes, en la montaña, a cuyos pies la aridez rápidamente fue dejando su lugar a los oasis. Consecuencias negativas, sin embargo, iba a arrojar esta transformación. El aumento del consumo entre quienes vivían arriba conspiró contra el derrame para quienes vivían aguas abajo.

Las posibilidades de la tierra imponían entonces una relación del tipo centro - periferia, entre aquellos núcleos de poder de los oasis irrigados, en detrimento de su entorno sin agua.

Las decisiones que afectaban a todo el territorio se tomaron solo donde también podía tomarse agua. Fue así, que los oasis influyeron sobre los desiertos, concentrando para sí el recurso hídrico, mientras que el agua que escurrían estos centros hacia la periferia, regaban de contaminación estas tierras alejadas.

El ambiente del desierto, ajeno a cualquier posibilidad de agua, empeoraba además en el ejercicio de actividades extractivas como la minería, la tala indiscriminada, o la caza de animales.

En el desierto mendocino podemos advertir, además de esta región oriental, una segunda zona, aún más extensa que la primera, constituida por 88.000 km² de montaña, que incluye todos los relieves positivos de la provincia. No hay aquí escasez de agua, aunque no siempre esta pueda ser utilizada, dado que la gran altitud de esta zona impide durante gran parte del año el estado líquido del agua. La escarpada topografía además, conspira con la habitabilidad, por lo que las posibilidades de ocupación humana se reducen a los valles, dejando grandes espacios desiertos.



GEOGRAFIA DE MENDOZA
HUELLAS DE NUESTRA IDENTIDAD

La acción del hombre en estos espacios, es la acción minera o turística, de fuerte impacto, es cierto, pero de reducida extensión territorial, además de algunos asentamientos a lo largo de valles que han crecido de la mano de los servicios y las comunicaciones. Aunque escasa, la agricultura también dice presente, junto a una ganadería menor de subsistencia obligada a la trashumancia.

Descendiendo por esta zona, encontramos la meseta volcánica de Payunia¹ y la Meseta del Guadal junto a las Huayquerías², donde evidentemente la altura no es un problema, pero sí la inexistencia de suelos y la falta de escurrimiento superficial, que hacen de estos sectores los menos poblados de la provincia, a pesar de la gran cantidad de enclaves de extracción minera que contienen.

¹ Una parte de la identidad

La toponimia estudia el origen, el significado y evolución del conjunto de nombres geográficos, naturales y culturales.

Rica y variada es la toponimia de las unidades administrativas de mendocina. En ella suelen predominar las de origen huarpe (en el norte) y araucano (en el sur). Generalmente la denominación de un sitio se da por el uso y la costumbre de la comunidad asentada ahí, por decisión explícita de la gente o por imposición de las autoridades que a veces consultan al soberano.

Algo llamativo es que en varios distritos o lugares de la provincia se encuentra la misma toponimia: hay varias Chimbas, Paramillos o Las Vegas, entre otras.

Tiene su explicación...

Los huarpes denominaban chimba a toda población indígena radicada a orillas de un curso apreciable de agua.

Un paramillo es una cuesta que sí o sí debe ascenderse y, luego de llegar a la cima, debe nuevamente descenderse. Así, la zona montañosa de Mendoza está colmada de paramillos, denominación que usaban los españoles.

Las vegas son esas especies de "manchas" de vegetación aisladas que se forman en las laderas de algunos cerros. Son muy comunes a lo largo de la cordillera mendocina.

Diario UNO
info@diariouno.net.ar

¹Las Huayquerías: pertenece a una gran depresión rellena por sedimentos del Terciario Superior y está atravesada por una enorme cantidad de canales y arroyos que la recorren en distintos sentidos.



Bloque 2

La llanura del este mendocina no es homogénea, y más allá de algunas características y procesos que se extienden por todo su territorio, podemos ver

- ⇒ una zona norte, más seca, con médanos móviles y una ganadería casi exclusivamente caprina,
- ⇒ frente a un sector sur, más húmedo, con medanos fijados por la vegetación y una economía menos precaria, con ganadería mayor destinada al mercado nacional y con mejor infraestructura.

Los desiertos de montaña y de llanura	Introducción
	Bloque 1 <ul style="list-style-type: none">⇒ procesos que originaron y hacen evolucionar al desierto⇒ Relaciones entre desierto y oasis. El modelo centro-periferia⇒ desierto de llanura⇒ desierto de montaña
	Bloque 2 <ul style="list-style-type: none">⇒ La función de las áreas protegidas en los desiertos y su impacto
	Bloque 3 <ul style="list-style-type: none">⇒ El desierto de piedras⇒ Los trabajos las estaciones⇒ El clima como regulador de la actividad económica⇒ El Piedemonte urbano donde crece el cemento
	Conclusión
	Bibliografía

Ud.
está
aquí



GEOGRAFIA DE MENDOZA
HUELLAS DE NUESTRA IDENTIDAD

En el norte de la provincia habita una rica historia.

Importantes eran los asentamientos aborígenes en esta zona de cultivos en los fondos de las lagunas libres de agua

- ⇒ La pesca,
- ⇒ la cría de animales
- ⇒ y las artesanías de totoras y juncos ocupaban los días de los nativos.

Pero el aprovechamiento de los ríos en las zonas altas, han hecho que estas actividades sean casi imposibles y con ello ardua la supervivencia de estos habitantes, en primer lugar por la falta de recursos y en segundo lugar por la falta de identidad. Al negarles su condición de Huarpes, se les niega el derecho a la tierra.

Agencia Taller | Miércoles, 19 de Abril - UNCuyo

"Es una falacia la discusión en términos de la existencia o no de los Huarpes"

Este fue uno de los argumentos que utilizó el Doctor en Antropología Diego Escolar cuando dialogó con APTA sobre la problemática que sufre la comunidad Huarpe en la provincia de Mendoza. Sigue en pie la lucha de estos pueblos originarios por recuperar la tierra de sus antepasados.

Por Eugenia Cano

eugecano@hotmail.com

Departamento de Movimientos Sociales

19/04/06 El reclamo de la comunidad de descendientes Huarpes se basa en el pedido concreto de 786.000 hectáreas ubicadas en el secano de Lavalle, porcentaje considerable del



GEOGRAFIA DE MENDOZA
HUELLAS DE NUESTRA IDENTIDAD

departamento, que se extiende hasta la frontera con San Juan y San Luis.

La Carta Magna de la Constitución Nacional, en su artículo 75, expresa que se otorgará tierras y beneficios a los habitantes originales. Por otro lado, en el 2001 se aprobó en la provincia la ley 6.920 que establece que las tierras quedan sujetas a expropiación.

Pero aún las 11 agrupaciones Huarpes, reconocidas con personalidad jurídica como descendientes de los primeros habitantes de la Laguna de Guanacache por parte del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), continúan en la lucha por que se les reconozcan sus derechos.

El asunto atravesó diversos inconvenientes. Entre ellos se encuentran un pedido de inconstitucionalidad de la ley por parte del fiscal de Estado Pedro Sin; la superposición de títulos de propiedad por parte de privados, una denuncia por "supuesto delito de falsedad ideológica" al intendente de Lavalle Roberto Rigui y al secretario de Gobierno Gustavo Ortiz, por parte de la comunidad Huarpe.

Por último, también se sumó a todo este proceso, las declaraciones que realizó en un artículo publicado por Diario Uno, el arqueólogo Alejandro García, donde pone en duda que éstas comunidades cumplan los requisitos razonables para ser considerados una etnia.

Una Mirada Antropológica

Minutos antes de dictarse el Seminario sobre " Problemática indígena y Huarpe en Cuyo", que se llevó a cabo en el día de ayer en el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación (SUTE), el disertante Diego Escolar, Doctor en Antropología, dialogó con **ATPA** sobre la difícil situación que atraviesa la comunidad Huarpe para acceder a sus pedidos .

- ¿Cuáles son los problemas y trabas legales que imposibilita que el pedido de tierra por parte de la comunidad Huarpe se haga efectivo?

- Aparentemente la causa está frenada porque no salió en dictamen. No sé si se han hecho todas las actuaciones judiciales que habría que hacer, lo que si sé es que está trabada la resolución.

Otro tema es la cantidad de las tierras; esa es otra discusión que parece que fuera nueva, pero hay documentos del siglo XIX donde se discute lo mismo. También el costo, porque supuestamente hay que expropiar muchas tierras, porque algunas tendrían títulos que la mayoría son cuestionables.



También hay un argumento que gira en torno a una cantidad de plata que el Estado supuestamente no tendría. Entonces se mezcla una discusión de derechos legítimos con una discusión económica.

- ¿Qué opinión tiene sobre de las declaraciones que realizó a Diario Uno el arqueólogo Alejandro García, donde argumenta que no existen pruebas que verifiquen que los habitantes de la laguna de Guanacache pertenecen a la estirpe Huarpe y que el reclamo tendría intereses económicos?

- Yo creo que hay que separar las dos cosas. Supuestamente si es una cuestión económica, es un tipo de problema que no tiene nada que ver con la identidad.

Yo creo que lo que dice García está muy débilmente fundado, empezando porque él es arqueólogo. Su disciplina no está preparada para enfrentar procesos de transformación de identidades étnicas.

Él tiene una concepción de la identidad muy rígida, muy de las ciencias naturales, como si hubiera una especie de "indiómetro" donde vos medís quién es más indio en base a caracteres. ¿Cómo se mide una cultura?. Por definición todas las culturas cambian cuando están en proceso de conquista y colonización. También cambia la cultura hegemónica. ¿Por qué se le tiene que pedir a los indígenas que demuestren su identidad, cuando no se le pide al resto de los ciudadanos que demuestren que son argentinos?. En realidad es toda una falacia la discusión en términos de la existencia o no de los Huarpes. Lo que habría que discutir en todo caso es qué conceptos y qué representaciones tiene la sociedad, para que en determinadas épocas no se los reconozca y en otras épocas surja como un tema de debate.

Además García dice una cosa que es falsa. Dice por ejemplo, que no existen documentos. La representación que tenemos nosotros como Argentinos, en este caso mendocinos, fue construida en el siglo XIX y está basada en la idea de que había que priorizar los componentes europeos y toda la diversidad étnica había que taparla o eliminarla. La invisibilización fue una estrategia de adecuación y de defensa de estas comunidades y también fue una estrategia de dominación por parte del Estado Argentino y los Estados provinciales.

Existen muchas obras literarias, informes de viajeros que muestran que identificaban como Huarpes a gran parte de la población rural de Cuyo, y entrevistas donde la gente se identificaba como descendiente de Huarpes en primera generación. Yo creo que lo que se ve en García es un gran desconocimiento de la literatura antropológica y de los trabajos que se hacen en la Argentina y acá en Cuyo sobre este tema.

Por esto, yo lo de él no lo considero lo suficientemente serio desde el punto de vista científico,



GEOGRAFIA DE MENDOZA
HUELLAS DE NUESTRA IDENTIDAD

sí como un ensayo, pero no alcanza a ser un debate científico.

- ¿Existen problemas de discriminación por parte de la sociedad mendocina a los pueblos originarios?

- La primer discriminación es la falta de reconocimiento, por lo menos en Argentina. Hay países donde respecto a la discriminación está muy marcada la diferencia. Y existen contextos como el caso de Estados Unidos, donde la norma fue tratar de borrar las diferencias; ya ahí hay un principio de discriminación.

La sociedad mendocina es muy discriminatoria, es difícil ver que haya gente identificada como descendiente de indígena, que tenga una posición elevada o cargos públicos. Se nota discriminación en ciertos ámbitos por cuestiones raciales, en el sentido de percepciones de diferencias raciales, reales o no.

Ofrecen tierras fiscales a las comunidades Huarpes de Lavalle



Protesta. Las agrupaciones que reivindican identidad huarpe, durante la marcha de ayer.

“ Queremos tener el derecho de vivir en las tierras ancestrales donde están enterrados nuestros antepasados, donde vinimos al mundo y donde deseamos que nuestros nietos y bisnietos puedan vivir y mantener viva nuestra cultura y tradiciones, que en estas tierras las venimos desarrollando desde antes de la época precolombina”. La frase corresponde a un joven de rostro moreno, que sostenía un cartel donde once puntos rojos indicaban sobre un mapa verde las comunidades huarpes reconocidas con personería jurídica, durante una protesta realizada ayer en la Casa de Gobierno.

El reclamo coincidió con la conmemoración del Día del Aborigen Americano. Cerca de 500 personas de las comunidades que reivindican la identidad huarpe marcharon para dialogar con las autoridades.

Los integrantes de las comunidades pidieron la titularidad de la tierra ancestral, que es un área de 780.000 hectáreas, donde viven unas 5 mil personas que se dedican a la ganadería caprina y a la artesanía.

Las comunidades huarpes dialogaron con el subsecretario de Ambiente, Gustavo Morgani. “ Vinieron pacíficamente y conversamos de sus temas pendientes y escuchamos sus reclamos. El Poder Ejecutivo apoya el reclamo de las comunidades”, explicó el funcionario.

Luego Morgani agregó: “ Venimos trabajando la posibilidad de ofrecer a estas comunidades lavallinasd transferencia de terrenos fiscales en disponibilidad, que son alrededor de cien mil hectáreas ubicadas en las cercanías de la reserva Telteca”.



"Esto se los hemos ofrecido para que sirva como antecedente frente a la actual situación judicial y sin perjuicio de que sigan reclamando las 700 mil hectáreas. La idea es trabajar la idea por etapas, y con esto queremos que se sientan contenidos", argumentó.

Los pobladores que reclaman la identidad huarpe se unieron en 1999 y encararon una cruzada legislativa para exigir el título de propiedad de esos terrenos. Piden que se cumpla el artículo 75, inciso 17, de la Constitución Nacional, un artículo que reconoce el derecho a la tierra como pueblos preexistentes.

Presentaron un proyecto que fue aprobado por unanimidad el 8 de agosto de 2001 y se convirtió en la Ley 6.920. Ésta los reconoce como pueblo preexistente y pide la expropiación de las tierras para entregárselas a los aborígenes lavallinos.

Sin embargo, el 9 octubre de ese año, la Fiscalía de Estado presentó un recurso de amparo calificando a la ley de inconstitucional. El fiscal presentó dos argumentos. Primero, que la ley violaba el principio de razonabilidad. Es decir: demasiada tierra para tan poca gente. Segundo, que para expropiar, primero hay que indemnizar a los actuales propietarios.

Ese fue el inicio de una historia que tiene cinco años y que aún no tiene un epílogo, porque la Suprema Corte de la provincia no ha emitido un fallo.

"Han sido cinco años de un daño incalculable a la población que hace siglos y siglos vive en el lugar", expresó el sacerdote Benito Sellito, que ha entregado su apoyo a las comunidades en esta larga batalla judicial. / Gonzalo Tapia

El crecimiento de los oasis requirió más leña, más agua, energía, pieles de animales, entre otros elementos que fueron transformando a la zona en el ámbito de la extracción, ajeno a cualquier tipo de preservación.

Estas actividades extractivas limitaron las posibilidades de subsistencia y el hombre del norte debió ser la mano ejecutora de dichas actividades, lo que lo llevó a ser depredador en nombre de la subsistencia, agravando los procesos de degradación.

Ante una escasa vegetación disponible, una extracción para combustible en aumento, el sobrepastoreo de cabras ha ido degradando la vegetación, potenciando el impacto negativo en la ya salinizada y deteriorada napa freática.

Sin embargo, el aumento de las precipitaciones hacia el sur del cauce seco del río Tunuyán ha contribuido a un mayor desarrollo de la vegetación, lo que ha generado médanos fijos y todo un estrato arbóreo con grandes



algarrobos, chañares y retamos, y arbustivo con la jarilla, el jume y la zampa dominando el paisaje, hábitat de numerosas especies de animales, que integran un banco genético de gran relevancia para la provincia.

Las más frecuentes lluvias permiten también el crecimiento de un estrato herbáceo a partir de la primavera y el llenado de aguadas con las aguas que el cielo ofrenda en el verano, aguas que descienden por los Huaycos.

Estas aguadas contribuyen, notablemente, con la actividad ganadera de la zona que, a diferencia de la ganadería menor de subsistencia del norte, aquí está representada por estancias, cuyos dueños son propietarios de grandes extensiones y numerosos puestos en los que viven los obreros de los dueños de la tierra.

La explotación difiere sustancialmente de la que se da en los puestos típicos del norte, pues la producción de estas estancias estará orientada al mercado provincial tanto como al nacional.

La población en la planicie

- ⇒ se reúne en torno al puesto que cuenta con su pozo balde para sacar a la superficie el agua subterránea, su corral de cabras, algunos árboles.
- ⇒ Parte de este natural paisaje son los paneles solares, verdaderas usinas alternativas de energía.
- ⇒ También encontramos hacia el sur de la llanura un paisaje de estancias, con



GEOGRAFIA DE MENDOZA
HUELLAS DE NUESTRA IDENTIDAD

esta imagen no aparece

una infraestructura más completa y vacuna restringida a los límites del corral que contrastan con el pastoreo libre del norte.

**No toda la vida de la planicie
es la que transcurre en el puesto y la estancia**

En torno a la iglesia, la escuela o los restos de la vieja estación del ferrocarril, encontramos el caserío, que suele unirse con los puestos mediante cables que permiten a estos disponer al menos por unas horas de electricidad.

Paisajes áridos, suelos sueltos y vegetación escasa y baja se ofrecen de escenografía, donde actúa el hombre de la planicie, sin comunicación con sus distantes vecinos, aislados a pesar de las huellas precarias o las rutas que solo atraviesan el espacio, uniendo a los oasis entre sí.



GEOGRAFIA DE MENDOZA
HUELLAS DE NUESTRA IDENTIDAD

Aislados, y por tanto, vulnerables ante la falta de agua y condiciones mínimas de higiene, los habitantes de estas zonas están expuestos al desarrollo de enfermedades que la falta de infraestructura agrava.

Su situación es aún más difícil por la alta dependencia a las condiciones ecológicas. Sequías, fuertes fríos, incendios o cualquier otro evento, por cierto frecuentes, suelen poner en jaque su supervivencia.



Bloque 3

El clima determina la estacionalidad de las **actividades en las montañas**, y es el hombre de los oasis quien a partir de la valoración turística, minera o energética que le ha ido dando a ciertos puntos de esta vasta superficie, quien ha determinado el desarrollo de las comunicaciones y de toda una infraestructura que refuerza el carácter de enclave de dichos puntos, sin comunicación interna y muy bien conectados con los oasis.

Bloque 1

- ⇒ procesos que originaron y hacen evolucionar al desierto
- ⇒ Relaciones entre desierto y oasis. El modelo centro-periferia
- ⇒ desierto de llanura
- ⇒ desierto de montaña

Bloque 2

- ⇒ La función de las áreas protegidas en los desiertos y su impacto

Bloque 3

- ⇒ El desierto de piedras
- ⇒ Los trabajos, las estaciones
- ⇒ El clima como regulador de la actividad económica
- ⇒ El Piedemonte urbano donde crece el cemento

Conclusión

Bibliografía



Tanto como los desafíos permanentes y la arena es la estacionalidad un rasgo común de los territorios del desierto, cuyas actividades requieren del hombre tanto como dependen del clima.

Pocos son los que pueden obviar estas inclemencias, desde la oferta de servicios en comunicaciones y transporte, actividades cuya ocupación es permanente.

Mientras que la mayoría de los habitantes ve pasar las épocas favorables seguidas de aquellas donde el trabajo es una más de las ausencias del paisaje.

El verano y el invierno serán las estaciones del turismo, con una plena ocupación, que muy pronto la alternancia de primaveras y otoños, con el amarillo de las hojas caídas y los colores de la naturaleza en flor, harán del trabajo una actividad potencial o pretérita.

La ganadería es una de las formas de la trashumancia³.

- ⇒ El invierno es el valle y las zonas bajas, el amparo de las casas y las instalaciones
- ⇒ Con el verano y la escasa vegetación de estas zonas, el hombre abocado a esta actividad deberá partir con sus animales, sus pertenencias y hasta con su familia a practicar la veranada en las partes altas, generalmente en vegas y mallines que después del deshielo presentan abundantes pasturas para el ganado. También el calendario hará mella en las escuelas y en algunas actividades mineras, cerrando sus puertas al invierno.

De todas maneras, en este vasto territorio denominado desierto de montaña, encontramos situaciones muy diversas.

³ La trashumancia o transhumancia es el paso del ganado y sus pastores de las dehesas de verano a las de invierno, o viceversa



Así, por ejemplo, el norte de estas arenas de altura está formado por

- ⇒ tres grandes y elevados cordones montañosos,
- ⇒ por valles longitudinales como el de Uspallata
- ⇒ y por el valle transversal del río Mendoza.

Con el frío que parece competirle a la montaña el predominio del paisaje, la falta de suelos, la topografía escarpada y la aridez que conserva la región hacia el este, el hombre ha logrado instalarse en estos sectores, en la mayoría de los casos, para satisfacer necesidades de otras zonas.

Surgieron entonces centros con importante infraestructura para atender a los turistas, como es el caso de Penitentes, o el devastado hotel termal de Puente de Inca, o Potrerillos y sus perspectivas turísticas a partir de otra actividad extractiva que es la producción de energía.

También los servicios en comunicaciones, un aporte endógeno a la región que provino de sus mismos pobladores. Ejemplares fueron los pueblos surgidos en torno a las estaciones del trabajo que supieron ser aquellas visitadas por el ferrocarril, pueblos que sin tren se han convertido en sus propios fantasmas, en estaciones de continuas despedidas.

Otra actividad, que en este caso puede conjugarse en presente, es la que desarrolla Gendarmería, ocupando grandes extensiones de esta tierra de fronteras.

Un pequeño oasis irrigado se nos abre paso en nombre de Uspallata, en pleno desierto de altura, con producciones destinadas al autoconsumo y un notable crecimiento de servicios para una población superior a los 2 mil habitantes.

Con climas que hacen olvidar las rigurosidades de esta zona, pero con una carencia de suelos y una topografía que da la espalda al desarrollo, hacia el sur provincial nos encontramos con la zona dominada por el Bloque de San Rafael. Este espacio ha crecido principalmente a partir de su elevado potencial



energético, con importantes polos de desarrollo en torno a sus grandes diques como el Nihuil, Valle Grande, Los Reyunos y Agua del Toro, que organizan el espacio de un modo lineal a lo largo de los valles de los ríos Diamante y Atuel, con servicios turísticos, y derivados de la producción energética, principalmente.

A pesar de contar con menores alturas que la zona noroccidental, la mayor latitud del extremo suroccidental de la provincia, hace del clima un factor de problemas debido a su rigurosidad. La actividad pastoril y minera es testigo de un gran potencial turístico que no para de crecer, desde Las Leñas a Caverna de las Brujas, desde Castillos de Pincheira, a la Laguna de la Niña Encantada, pasando por el pavimento que va uniando la zona desde El Pehuenche.

Un capítulo aparte merecerían los piedemontes: superficies que el hombre bien ha sabido alterar.

Los avances tecnológicos, la saturación de los oasis y conos aluviales han ido desplazando al hombre a estas tierras, en las que se han desarrollado importantes explotaciones agrícolas, como en la zona del Valle de Uco, o bien han visto el crecimiento del cemento, en urbanizaciones que desafían el pasado desértico de estos sectores.

Por último, encontramos la gran meseta volcánica de Payunia y la meseta del Guadal con sus Huayquerías, espacios casi deshabitados, a raíz de suelos donde nada la vegetación es imposible por su nula fertilidad y gran poder de infiltración, lo que determina una inexistencia de escurrimiento superficial.

En el primero de estos sectores, existe alguna actividad pastoril, que en la cercanía de volcanes también practica la trashumancia, pero predomina la actividad minera y petrolera, de gran impacto paisajístico y espacial, pero nulo en la economía de los verdaderos residentes de la región, ajenos a los beneficios de estas explotaciones.



Esta actividad minera y extractiva es también la única expresión humana en la meseta del Guadal y Huayquerías, salvo el Carrizal y su zona de influencia, en el extremo norte de esta región, donde es posible algo más que un pozo de oro negro.

Actividad breve

Le sugerimos

Revisar el capítulo 2 y pensar en temas relacionados para redactar su secuencia didáctica.

Si desea información adicional sobre el tema acceda a los documentos de consulta en los Centros Regionales de la localidad a la que pertenece o bien consulte a los tutores enviando un email.

Actividad breve

Le sugerimos

Confeccionar un diccionario de topónimos con el vocabulario de su departamento de origen. Luego podremos compartir las producciones de todos los departamentos.

Para consultar la siguiente bibliografía (**Solicitar en las instituciones de origen**)

1. IDR, La nueva ruralidad, DICCIONARIO DE VOCABLOS GEOGRÁFICOS Y CARTOGRÁFICOS.
2. Bompadre de Gobbi, M.E. y Vaquer de Lúquez, B. "Glosario de Vocablos Geográficos". Mendoza. Argentina. Editorial Lourdes. 1994.
3. Cobos, D.R., Lenzano, L.E. y Otros. "Glosario. Mapas de Mendoza. Sus Departamentos, sus Oasis y su Gente". Mendoza. Argentina. Diario Los Andes. 2003.
4. Instituto Geográfico Militar (IGM). "Atlas Geográfico de la República Argentina". Bs. As. Argentina. 2001.

Si desea información adicional sobre el tema acceda a los documentos de consulta en los Centros Regionales de la localidad a la que pertenece o bien consulte a los tutores enviando un email.



GEOGRAFIA DE MENDOZA
HUELLAS DE NUESTRA IDENTIDAD

Conclusión

El desarrollo de los oasis, el desafío humano ante la naturaleza, determinó la evolución del territorio mendocino. El desierto de la planicie ya no tiene una valoración positiva, tampoco incidencia en la economía provincial, y sí graves problemas como la continua desertización.

La zona de montaña, por el contrario, sí es valorada positivamente, y se ha convertido en un polo de desarrollo, que si bien refleja las vivencias y expectativas del hombre de los oasis, implica beneficios a los autóctonos también, y conviven con grupos que siguen viviendo al margen de la economía provincial, como los pastores y mineros tradicionales.



GEOGRAFIA DE MENDOZA
HUELLAS DE NUESTRA IDENTIDAD

Bibliografía

Capítulo 10: Los desiertos de montaña y de llanura

- *Geografía de Mendoza, los Departamentos de la Provincia y la Organización Espacial*

Autores: Álvarez A, Cortellezzi M., Karake N., Diario Los Andes

- Pág. 264 a 271

- Pág. 416 a 420.

- " X Jornadas Argentinas de Botánica. Bosquejos geográficos de la Provincia de Mendoza".

Autores: Ricardo Capitanelli y otros

- Pág. 120 a 139

- Pág. 200 a 205.

- Pág. 208 a 217.

- *Mendoza, tu espacio, tu tierra. Conozcamos su Geografía. Un viaje por Nuestra Provincia"*

Autores: Mónica Cortellezzi, Nesrim Karake, Gloria Zamorano de Montiel

Pág. 57 a 85

Otra Bibliografía sugerida:

- *Marco Estratégico Mendoza 2012, área físico-ambiental; Consejo Asesor Permanente, UNC.*
- "Problemas de la ordenación del territorio en Mendoza."; F.F.yL., U.N.C.; 1982.

Anastasi, A.;